



Juan Manuel Soriano entrevistando al poeta López Picó, en 1949.

---

1959 tuvo un especial relieve para R. N. E. en Barcelona, ya que con Luis Ezcurra en la dirección —ya que sustituyó a Claudio Colomer Marqués el 1 de marzo de 1958—, se inauguró en julio la emisora de frecuencia modulada y, en septiembre, con los festejos mercedarios, se colocó la primera piedra de un edificio harto singular: el del Festival de la Canción Mediterránea, certamen que por espacio de nueve años convocó en Barcelona a lo mejor y más representativo del mundo de la música ligera. Primero en el Palacio Nacional de Monjuitch y más tarde en el Municipal de los Deportes —con alguna incursión aislada en el de las Naciones, hoy de Congresos—, el Festival llegó a convertirse en la manifestación más importante de cuantas se celebraron en el país, dentro de su especialidad. Rafael Ferrer y Manuel Cubeles, con la colaboración de Alfredo Domenech y Luis Ferrer en calidad de directores de orquesta—sin olvidar la entusiasta colaboración de Vicente Barceló—, lograron elevar el certamen a la categoría de símbolo. De su presentación se encargó desde el primer momento Federico Gallo, auxiliado por calificadas profesionales de la radio la televisión y el cine.

En la época de Ezcurra se hicieron muchas cosas. Así, por ejemplo, aparte lo dicho y lo que pueda seguir diciéndose, el 20 de agosto de 1960 se puso

en marcha la llamada "Radio Europa número 2" —animosa tentativa que, aun sin llegar a consolidarse plenamente, sirvió para incorporar al cuadro de la emisora a profesionales de la dimensión de Félix Benito Guitart, Miguel Rey, Rosario Espinosa, Federico Hoderlein, Mercedes Requesens, etcétera— y en septiembre de 1961 se inició, en F. M. el "Segundo Programa", atendido por Rafael Ferrer, con Manuel Rato al micrófono. Pero esto, con serlo, quizá no sea lo más importante. Lo notable del caso, es que bajo la dirección de Ezcurra la emisora se encontró a si misma; esto es, emprendió el gran vuelo.